

HABLA FERNANDO LAMBERG:

## "Sólo ahora el teatro chileno empieza a reflejar algo de nuestra realidad"

Fernando Lamberg es otro de los jóvenes autores chilenos que participan en el Festival que se realiza en los diversos teatros de Santiago. Su obra "El que construyó su infierno" será estrenada el domingo en el Bandera.

En una breve conversación, nos ha dado a conocer sus impresiones acerca del desarrollo del teatro chileno:

—¿Por qué al público no le gusta el teatro de autores chilenos?

—Porque el teatro chileno se ha hecho hasta ahora a base de malas imitaciones de buenas obras. Se ha copiado al sainete español, al vaudeville francés, al drama de alcoba, y no se ha ido hacia los motivos que ofrece la realidad nacional. Creo que la novela aventaja al teatro. El éxito permanente de "Martín Rivas" o el reciente de "Hijo de ladrón", nos demuestran que cuando un autor coge con honradez la realidad nacional, despierta inmediatamente el interés de todos.

—¿Por qué se ha quedado atrás el teatro?

—Porque no se ha producido hasta el momento una conjunción entre autor, actor, director y productor batallando por una temática auténticamente nuestra. Además, el teatro es un arma de renovación social, y los intereses creados tratan de acallararlo.

—¿Hay ejemplos?

—Sí. No se pudo dar "El camino del tabaco", por su crítica a los Estados Unidos, ni se pudo dar "Esperando a Lefty", por su protesta de los desamparados.

—¿Ve alguna solución?

—Sí. Vivimos un instante de poderosa renovación social. "El senador no es honorable" nos demuestra que tenemos autores valientes, aunque estimo que Vo-

danovich no llevó el análisis a sus últimas consecuencias.

—¿Cuál es su opinión sobre el futuro del teatro chileno?

—Creo que tiene un brillante porvenir, siempre que trate con honradez y valentía nuestros problemas. Somos un pueblo joven y sobrio. Nos corresponde, por consiguiente, un teatro vigoroso y renovador, no un muestrario de deformaciones y perversidades. Mientras nuestro teatro busque la aprobación de minorías desquiciadas, irá por mal camino. Es preciso llegar a las masas, a la fuerza vital que es el pueblo.